
MAREA DISCIPULADO

DEVOCIONAL

Curso Sigüientes Pasos



P. ISAIAS & PAULINA LUCY®

OLA
CHURCH

Sigüientes
Pasos

INTIMIDAD CON JESÚS

“CÓMO CRECER EN CARÁCTER Y CONOCER A JESÚS DE MANERA ÍNTIMA”

Hay algo que tú y yo, en el fondo, sabemos: no fuimos llamados solo a creer en Jesús... fuimos llamados a **conocerlo profundamente**.

Muchas veces la vida cristiana se reduce a intentar comportarnos mejor, tomar buenas decisiones y esforzarnos por vivir correctamente. Y aunque eso es importante, también puede volverse agotador cuando todo depende solo de nuestro esfuerzo.

Esta serie nace de una convicción sencilla pero transformadora: **El carácter cristiano no se produce desde afuera hacia adentro, sino desde adentro hacia afuera, a través de una relación real con Jesús.**

No se trata de convertirnos en una mejor versión de nosotros mismos. Se trata de ser **formados por Su presencia**.

OBJETIVO DE LA SERIE

El propósito de estos 7 días no es darte más información... Es ayudarte a desarrollar una vida donde:

- Tu relación con Jesús sea más cercana y real
- Tu carácter sea transformado de manera genuina
- Tu fe se refleje naturalmente en tu vida diaria

Queremos pasar de una fe basada en esfuerzo... A una fe formada por **intimidad**.

MAREA - DEVO. DÍA 1

JESÚS NO QUIERE SOLO QUE LO SIGA... QUIERE QUE LO CONOZCA JESÚS NO QUIERE SOLO QUE LO SIGA... QUIERE QUE LO CONOZCA

“Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado.”

Juan 17:3

Muchos creyentes quieren conocer el **siguiente paso de Dios**, pero pocos quieren aprender primero **a caminar con Él**.

Vivimos en una cultura cristiana obsesionada con *hacer*: servir más, producir más, predicar más, lograr más. Pero Jesús nunca enseñó que el Reino se construye primero **haciendo**, sino **permaneciendo**.

La vida devocional no es una obligación religiosa, ni una lista espiritual de tareas para cumplir. **Es una relación viva**.

Una vida devocional es el espacio diario donde tu alma se detiene, tu mente se aquieta y tu espíritu aprende a escuchar.

Es el lugar donde Dios **forma tu corazón antes de dirigir tus pasos**.

Muchos buscan dirección para su vida, pero la dirección siempre nace de la **intimidad**. Dios no guía a desconocidos; **Dios guía a amigos**.

La oración no es un ritual; es una conversación. La Biblia no es solo información; es formación. La comunión con el Espíritu Santo no es una emoción; es **una relación diaria**.

Antes de cambiar el mundo, Jesús pasaba tiempo con el Padre. Antes de tomar decisiones, se retiraba a orar.

El verdadero siguiente paso espiritual casi siempre comienza con uno muy simple: **aprender a detenerte y encontrarte con Dios todos los días**.

VERSÍCULO DE REFUERZO:

“Acercaos a Dios, y Él se acercará a vosotros.”

Santiago 4:8

APLICACIÓN PRÁCTICA (PARA HOY):

1. Aparta un momento intencional

No esperes “tener tiempo”. Decide un momento específico del día (mañana o noche) y protégelo como una cita con Dios.

2. Lee un pequeño pasaje y medítalo

No necesitas leer muchos capítulos. Lee unos pocos versículos y pregúntate:

- ¿Qué revela esto sobre Dios?
- ¿Qué quiere formar Dios en mí hoy?

3. Habla con el Espíritu Santo con honestidad

No uses palabras religiosas complicadas. Habla con Dios como hablarías con un amigo: con sinceridad, gratitud y apertura.

ORACIÓN:

*" Señor, hoy decido detenerme y acercarme a Ti.
Enséñame a desarrollar una vida devocional real, no basada en rutina religiosa, sino en
una relación viva contigo.*

*Despierta en mí el deseo de buscarte cada día.
Que mi corazón aprenda a escucharte, mi mente a meditar en tu palabra y mi espíritu a
caminar en comunión con tu Espíritu Santo.*

*Forma mi interior antes de dirigir mis pasos.
Y que cada día contigo me prepare para vivir el propósito que has diseñado para mi vida.*

*En el nombre de Jesús,
Amén".*

MAREA . DÍA 2

MI CARÁCTER NO SE CAMBIA POR ESFUERZO... SE FORMA POR CERCANÍA

“Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer.”

Juan 15:5

Ayer entendí que Jesús no quiere solo que lo siga... quiere que lo conozca. Y hoy estoy empezando a ver otra verdad que confronta muchas ideas que tenía sobre la vida cristiana:

No puedo cambiar mi carácter solo con esfuerzo.

Durante mucho tiempo pensé que madurar espiritualmente significaba esforzarme más: tener más disciplina, controlar mejor mis emociones, reaccionar con más paciencia y tratar de parecerme a Jesús por pura fuerza de voluntad.

Pero si soy honesto, ese tipo de cambio casi siempre es temporal. Puedo comportarme mejor por un tiempo... hasta que estoy cansado, presionado o herido, y entonces vuelvo a reaccionar como antes.

Jesús lo explicó de una manera muy sencilla: una rama no produce fruto porque se esfuerza, sino porque **permanece unida a la vid**.

Eso significa que el fruto, amor, paciencia, dominio propio, mansedumbre no nace de mi esfuerzo directo, sino de mi conexión constante con Él.

Y esto cambia completamente la forma en que veo el crecimiento espiritual. Ya no se trata solo de intentar ser una mejor persona. Se trata de **permanecer cerca de Jesús el tiempo suficiente como para que Su vida fluya dentro de mí**.

Estoy aprendiendo que la cercanía con Jesús transforma cosas que mi disciplina nunca pudo cambiar. Él empieza a trabajar en mis reacciones, en mis pensamientos y en mis deseos desde adentro, no solo en lo que los demás pueden ver.

Esto no significa que no haya responsabilidad de mi parte. Sí tengo que decidir acercarme, buscarlo, escucharlo. Pero el cambio profundo no lo produzco yo... lo produce Él cuando permanezco en Su presencia.

Y eso me da descanso. Porque ya no tengo que cargar con la presión de cambiarme a mí mismo; puedo concentrarme en algo mucho más simple y más poderoso: **estar con Él**.

VERSÍCULO DE REFUERZO

“Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley.”

Gálatas 5:22–23

Aplicación práctica (para hoy)

1. Hoy voy a dejar de enfocarme solo en lo que quiero cambiar... y voy a enfocarme en permanecer cerca de Jesús. En lugar de pensar todo el día “tengo que ser más paciente” o “no debo enojarme”, voy a recordarme: *necesito pasar tiempo con Él para que Su paciencia crezca en mí.*

2. Hoy voy a crear un momento intencional para permanecer en Su presencia, sin prisa y sin distracciones. No solo quiero cumplir con un tiempo devocional rápido. Quiero quedarme lo suficiente como para escuchar, reflexionar y disfrutar Su compañía.

3. Hoy, cuando falle o reaccione mal, no voy a rendirme ni a condenarme. Voy a usar ese momento como una señal de que necesito más cercanía con Jesús, no más culpa sobre mí mismo.

Oración

*“Señor Jesús,
muchas veces he intentado cambiar mi carácter por mis propias fuerzas, y eso me ha llevado a frustración y cansancio. Hoy entiendo que el fruto verdadero no nace de mi esfuerzo, sino de permanecer unido a Ti.*

Enséñame a permanecer en Tu presencia, no solo cuando todo está bien, sino también cuando estoy débil, cansado o confundido. Ayúdame a buscarte no como una obligación religiosa, sino como la fuente de la vida que necesito para cambiar de verdad.

Espíritu Santo, recuérdame a lo largo del día que separado de Jesús no puedo producir el fruto que deseo. Guíame a volver a Él una y otra vez, hasta que Su carácter comience a reflejarse naturalmente en mí.

*Hoy no quiero solo intentar ser mejor...
quiero permanecer en Ti.*

*En el nombre de Jesús,
Amén”.*

MAREA . DÍA 3

LO QUE ADMIRO DE JESÚS REVELA LO QUE ÉL QUIERE FORMAR EN MÍ

“Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor.”
2 Corintios 3:18

En los últimos días he estado entendiendo que conocer a Jesús y permanecer cerca de Él es lo que realmente transforma mi carácter. Pero hoy me di cuenta de algo aún más profundo:

Lo que más admiro de Jesús no es casualidad... es una pista de lo que Él quiere formar en mí.

Cuando leo los Evangelios, hay momentos específicos de Jesús que me impactan más que otros. A veces me impresiona su paciencia con personas difíciles, otras veces su compasión por los que sufren, o su firmeza cuando confronta la hipocresía. Esas reacciones que tengo no son solo emoción espiritual... son una invitación.

Es como si el Espíritu Santo me estuviera diciendo: *“¿Ves esto que tanto te conmueve de Jesús? Esto también puede formarse en ti.”*

Durante mucho tiempo pensé que admirar a Jesús era solo parte de la devoción, pero ahora estoy entendiendo que la admiración es parte del proceso de transformación. Lo que contemplo constantemente empieza a moldear mi manera de pensar, de reaccionar y de tratar a los demás.

Si paso tiempo mirando su humildad, comienzo a notar mi orgullo. Si observo su amor por las personas, empiezo a cuestionar mi indiferencia. Y aunque eso a veces incomoda, también me llena de esperanza, porque significa que Dios está trabajando en mi interior.

No se trata de compararme con Jesús para sentirme insuficiente, sino de mirarlo lo suficiente como para que Su imagen se refleje en mí poco a poco.

La transformación no ocurre solo cuando intento cambiar... ocurre cuando **mi atención está puesta en Él.**

Y eso cambia la forma en que leo la Biblia, en que oro y en que vivo mi día. Ya no solo estoy buscando respuestas o promesas; estoy observando a una persona real, dejando que Su manera de vivir me inspire, me confronte y me transforme.

VERSÍCULO DE REFUERZO

*“Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús.”
Filipenses 2:5*

APLICACIÓN PRÁCTICA (PARA HOY)

1. Hoy voy a leer un pasaje de los Evangelios preguntándome: “¿Qué es lo que más me impacta de Jesús aquí?”

No solo quiero entender la historia, quiero identificar qué parte de Su carácter me llama la atención y por qué.

2. Hoy voy a escribir o pensar en una cualidad específica de Jesús que deseo que se forme en mí

Puede ser su paciencia, su ternura, su valentía o su obediencia al Padre. Nombrarlo me ayuda a orar de manera más intencional.

3. Hoy voy a intentar reflejar esa cualidad en una situación concreta

Si admiro su compasión, voy a tratar a alguien con más empatía. Si admiro su mansedumbre, voy a cuidar mi tono al hablar. No para fingir, sino para practicar lo que estoy aprendiendo de Él.

ORACIÓN

*“Señor Jesús,
gracias porque al mirarte no solo encuentro un ejemplo perfecto, sino una invitación a ser transformado. Hoy reconozco que muchas de las cosas que admiro de Ti son áreas donde Tú quieres trabajar en mi vida.*

Ayúdame a no solo emocionarme al leer sobre Ti, sino a permitir que lo que veo en Tu carácter comience a formarse en mí. Enséñame a contemplarte con atención, a aprender de Tus reacciones, de Tus palabras y de Tu manera de amar.

Espíritu Santo, muéstrame a Jesús con claridad y trabaja en mi interior para que, poco a poco, mi manera de pensar y de vivir se parezca más a la Suya.

*Hoy no quiero solo admirar a Jesús...
quiero reflejarlo.*

*En el nombre de Jesús,
Amén”*

MAREA 🌊 . Día 4

LA INTIMIDAD CON JESÚS SE CONSTRUYE EN LO SECRETO... Y EN LO NATURAL

“Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público.”

Mateo 6:6

Después de estos días aprendiendo a conocer a Jesús, a permanecer en Él y a contemplar su carácter, estoy entendiendo algo que suena sencillo... pero que cambia todo:

La intimidad con Jesús no se construye en momentos impresionantes... se construye en momentos secretos y naturales.

Durante mucho tiempo pensé que el “lugar secreto” tenía que ser casi ceremonial: silencio perfecto, postura perfecta, palabras perfectas. Como si estuviera entrando a una sala muy formal donde todo tenía que ser solemne y cuidadosamente preparado.

Pero si soy honesto, muchas veces esa idea me hacía sentir presión... y hasta un poco de distancia.

Y poco a poco estoy descubriendo algo liberador: el lugar secreto no es un escenario religioso... es un espacio de cercanía real.

Es más parecido a sentarme a hablar con mi mejor amigo que a entrar en una audiencia formal. Jesús no está esperando que yo le hable con frases elaboradas o con una voz espiritual especial. Él quiere escuchar mi voz real, con mis palabras normales, con mis dudas, mis risas, mis silencios y hasta mis momentos incómodos.

Y aquí es donde también te incluyo a ti, porque sé que a muchos nos pasa lo mismo: a veces evitamos ese tiempo con Dios no porque no lo amemos, sino porque pensamos que tenemos que hacerlo “bien”.

Pero Jesús nunca dijo que el lugar secreto era un lugar de perfección. Dijo que era un lugar de **encuentro**.

Estoy aprendiendo que puedo hablar con Él mientras camino, mientras manejo, mientras estoy cansado o incluso cuando no sé exactamente qué decir. El secreto no es la postura, ni la música de fondo, ni la duración del tiempo... el secreto es la **honestidad y la constancia**.

A veces el momento más profundo de mi día no ocurre en una oración larga, sino en una conversación sencilla donde le digo: “Jesús, hoy me siento raro... pero aquí estoy.” Y eso es intimidad. No una ceremonia... sino una relación viva, natural y constante.

VERSÍCULO DE REFUERZO

*“Cercano está Jehová a todos los que le invocan, a todos los que le invocan de veras.”
Salmos 145:18*

APLICACIÓN PRÁCTICA (PARA HOY)

1. Hoy voy a hablar con Jesús de manera completamente natural, como hablaría con alguien de confianza

Sin intentar sonar más espiritual de lo que soy. Solo voy a ser honesto y directo, porque Él ya conoce mi corazón.

2. Hoy voy a elegir un momento y un lugar sencillo para mi tiempo con Dios

No necesito una atmósfera perfecta. Puede ser mi cuarto, el carro, una caminata o incluso mi cama antes de dormir. Lo importante es que sea un espacio donde pueda ser yo mismo.

3. Hoy, si me distraigo o no sé qué decir, no voy a rendirme ni a sentir que fallé

Voy a recordar que las conversaciones reales también tienen silencios y momentos torpes, y aun así siguen siendo valiosas.

ORACIÓN

Jesús, gracias porque no me invitas a una relación complicada ni a una ceremonia religiosa perfecta, sino a una amistad real contigo. Hoy reconozco que muchas veces he evitado el lugar secreto porque pensé que tenía que hacerlo todo bien o sentir algo especial para que valiera la pena.

Ayúdame a entender que Tú no estás buscando palabras elegantes, sino un corazón disponible. Enséñame a disfrutar Tu presencia con naturalidad, a hablar contigo como hablo con alguien que amo y en quien confío.

Espíritu Santo, quita de mí la presión religiosa y reemplázala con una confianza sencilla y alegre. Que mi tiempo contigo no sea una carga, sino el momento más genuino y libre de mi día.

*Hoy quiero redescubrir el lugar secreto...
no como un escenario, sino como el lugar donde simplemente puedo estar contigo.*

*En el nombre de Jesús,
Amén.*

MAREA 🌊 Devo. Día 5

JESÚS VIVÍA EN LO ÍNTIMO... Y DESDE AHÍ IMPACTABA LO PÚBLICO

“Y levantándose muy de mañana, siendo aún muy oscuro, salió y se fue a un lugar desierto, y allí oraba.”

Marcos 1:35

En esta semana de Pascua, mientras recuerdo los últimos días de la vida terrenal de Jesús, hay algo que me conmueve profundamente: **todo lo que Él hizo en público estaba sostenido por lo que vivía en secreto con el Padre.**

Jesús no improvisaba su valentía, su sabiduría o sus milagros frente a las multitudes. Esas cosas nacían en lo íntimo. Antes de hablar a las multitudes, antes de confrontar a los fariseos, antes de ir a la cruz... Jesús se retiraba a orar.

Eso me llena de admiración, porque muestra que su vida pública no era una actuación, era una **extensión natural de su comunión con el Padre.**

Lo veo en los Evangelios una y otra vez:

- Antes de escoger a los doce discípulos, pasó la noche orando (Lucas 6:12).
- Antes de enfrentar la cruz, estuvo en Getsemaní, derramando su corazón delante del Padre (Mateo 26:36–39).
- Incluso en medio de la fama y la presión de las multitudes, se apartaba para estar a solas con Dios.

Jesús vivía en una conexión tan profunda con el Padre que cuando hablaba en público, sus palabras tenían autoridad. Cuando tocaba a los enfermos, había poder. Cuando guardaba silencio ante Pilato, había una paz sobrenatural que desarmaba a todos.

Y al mirar esto, no puedo evitar sentir una mezcla de admiración y anhelo. Porque entiendo que la vida que Jesús vivió no fue solo para que la admiremos... fue para mostrarnos el camino.

Él nos enseñó que lo íntimo no es una parte secundaria de la vida espiritual; es la fuente de todo lo demás.

Yo muchas veces quiero tener respuestas sabias, reacciones correctas y una fe firme en momentos difíciles. Pero Jesús me muestra que esas cosas no se fabrican en el momento... **se forman en la presencia de Dios, en lo secreto, cuando nadie está mirando.**

La Pascua nos recuerda el acto más público y más poderoso de la historia: la cruz. Pero incluso ese momento fue precedido por uno de los momentos más íntimos y vulnerables: Getsemaní, donde Jesús oró hasta sudar como gotas de sangre.

Eso me enseña que no hay gloria pública sin una entrega privada. No hay autoridad espiritual sin comunión íntima. No hay valentía sobrenatural sin una relación profunda con el Padre.

Y eso no me desanima... me invita. Porque si Jesús, siendo el Hijo de Dios, necesitaba ese tiempo íntimo, cuánto más lo necesito yo.

VERSÍCULO DE REFUERZO

*“Yo no puedo hacer nada por mí mismo... no busco mi voluntad, sino la voluntad del que me envió.”
Juan 5:30*

APLICACIÓN PRÁCTICA (PARA HOY)

1. Hoy voy a contemplar a Jesús en los Evangelios, especialmente en los momentos donde se aparta a orar

No solo quiero ver sus milagros y enseñanzas, sino también su dependencia constante del Padre. Eso me enseña cómo debo vivir yo.

2. Hoy voy a recordar que lo que hago en lo secreto está formando la persona que seré en público

Mi paciencia, mis palabras, mis decisiones futuras... todo se está formando ahora, en mi relación diaria con Dios.

3. Hoy voy a pedirle a Dios que mi vida pública —mis relaciones, mi trabajo, mi servicio— sea una extensión de mi vida íntima con Él

No quiero aparentar espiritualidad; quiero que lo que los demás vean en mí sea el resultado real de haber estado con Jesús.

ORACIÓN

“Jesús, en esta semana donde recordamos tu sacrificio, no puedo evitar admirar profundamente la manera en que viviste. Tu valentía frente a la cruz, tu sabiduría ante tus enemigos y tu amor por las personas no nacieron de la nada... nacieron de tu relación constante con el Padre.

Quiero aprender de Ti. No solo quiero emocionarme con tu historia, quiero imitar tu estilo de vida. Enséñame a buscar al Padre en lo secreto, a depender de Él antes de enfrentar los desafíos públicos de mi vida.

Espíritu Santo, forma en mí ese mismo deseo que había en Jesús de apartarme para orar, de escuchar antes de hablar y de rendirme antes de actuar. Que mi vida también pueda reflejar algo de esa autoridad, esa paz y ese amor sobrenatural que Jesús mostró al mundo.

Hoy, más que nunca, quiero vivir como alguien que ha estado contigo en lo íntimo... para que cuando el mundo me vea, no vea solo mis esfuerzos, sino el reflejo de Cristo en mí.

*En el nombre de Jesús,
Amén”.*

MAREA 🌊 . DEVO. DÍA 6

JESÚS RESUCITADO SIGUE BUSCANDO ENCUENTROS ÍNTIMOS

***“Entonces Jesús le dijo: María. Volviéndose ella, le dijo: ¡Raboni! (que quiere decir, Maestro).”
Juan 20:16***

Algo que me conmueve profundamente de la historia de la resurrección es que Jesús, después de vencer a la muerte, no apareció primero en un palacio, ni en el templo, ni delante de los líderes religiosos. **Apareció en encuentros personales, íntimos y profundamente humanos.**

Se le apareció a María Magdalena en un jardín, llamándola por su nombre. Caminó con dos discípulos confundidos en el camino a Emaús, escuchando sus dudas antes de revelarles quién era. Entró a una habitación donde sus discípulos estaban encerrados por miedo, y en lugar de reprenderlos, les dijo: “Paz a vosotros.”

Eso me revela algo poderoso: **Jesús resucitado no se volvió distante... se volvió aún más cercano.**

Después de la cruz, uno podría pensar que ahora sí vendría a imponer su autoridad públicamente, a demostrarle al mundo entero que tenía razón. Pero en lugar de eso, eligió restaurar corazones, afirmar la fe de los que dudaban y tener conversaciones personales que cambiaron vidas para siempre.

Y esto me habla directamente a mí... y también a ti. Porque a veces pensamos que Jesús solo se manifiesta en grandes eventos, en cultos poderosos o en momentos extraordinarios. Pero la resurrección nos muestra que Él también se manifiesta en lo cotidiano, en lo íntimo, en momentos donde estamos llorando, confundidos o incluso dudando.

Jesús llamó a María por su nombre. Caminó al ritmo de los discípulos en Emaús. Invitó a Tomás a tocar sus heridas. Eso no es solo teología... es amor personal.

Y en esta semana de Pascua, estoy entendiendo que la resurrección no solo significa que Jesús está vivo en un sentido histórico o doctrinal. Significa que **Él sigue buscando encuentros personales conmigo hoy.**

No es un Salvador lejano al que solo recordamos en fechas especiales. Es un Señor vivo que entra en nuestras habitaciones cerradas, se sienta en nuestras conversaciones y se acerca incluso cuando nuestra fe está débil.

Y eso me da esperanza, porque me recuerda que no tengo que ser perfecto para encontrarme con Él. Los primeros que lo vieron resucitado no eran los más fuertes ni los más valientes... eran los que estaban llorando, escondidos o confundidos.

Jesús no esperó a que su fe fuera perfecta para acercarse. Se acercó para restaurarla.

VERSÍCULO DE REFUERZO

“He aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.”

Mateo 28:2

APLICACIÓN PRÁCTICA (PARA HOY)

1. Hoy voy a recordar que Jesús está vivo y activo en mi vida, no solo en la historia bíblica

No quiero tratarlo como un personaje del pasado, sino como alguien presente que puede hablar, guiar y consolar hoy.

2. Hoy voy a abrir mi corazón a Jesús tal como estoy, incluso si tengo dudas, cansancio o confusión

Si Él se acercó a discípulos temerosos y a una mujer llorando, también puede encontrarse conmigo en mi realidad actual.

3. Hoy voy a buscar un momento de quietud para reconocer su presencia conmigo

Puede ser en silencio, en oración o leyendo los relatos de la resurrección, recordando que Él sigue llamando a sus discípulos por su nombre.

ORACIÓN

“Jesús, gracias porque tu historia no terminó en la cruz, y tu relación con nosotros no terminó cuando ascendiste al cielo. Gracias porque resucitaste y sigues vivo, cercano y dispuesto a encontrarte conmigo de manera personal.

Así como llamaste a María por su nombre y caminaste junto a los discípulos en su confusión, te pido que hoy también te acerques a mí en mi realidad. Si estoy cansado, fortaléceme. Si estoy confundido, guíame. Si estoy desanimado, recuérdame tu victoria.

Espíritu Santo, ayúdame a ser sensible a la presencia de Jesús en mi día a día. Abre mis ojos para reconocerlo en lo sencillo, en lo cotidiano y en lo íntimo.

*Hoy quiero vivir no solo creyendo que Jesús resucitó...
sino relacionándome con Él como con un Señor vivo que camina conmigo.*

*En el nombre de Jesús,
Amén”.*

MAREA . DEVO. DÍA 7

LA INTIMIDAD CON JESÚS FORMA UN CARÁCTER QUE TRANSFORMA AL MUNDO

“Entonces viendo el denuedo de Pedro y de Juan, y sabiendo que eran hombres sin letras y del vulgo, se maravillaban; y les reconocían que habían estado con Jesús.”

Hechos 4:13

Después de todo lo que hemos visto en estos días —conocer a Jesús, permanecer en Él, contemplar su carácter, cultivar la intimidad en lo secreto y reconocer sus encuentros personales después de la resurrección— hay una escena en la Biblia que resume todo de una manera poderosa.

Pedro y Juan están frente a autoridades religiosas, hablando con una valentía y una claridad que nadie esperaba de ellos. No eran eruditos, no tenían posiciones de poder, no eran los más preparados académicamente. Pero había algo en ellos que era imposible de ignorar.

La gente podía ver que habían estado con Jesús.

Eso me impacta profundamente, porque significa que la intimidad con Cristo no se queda en lo privado. Tarde o temprano, se vuelve visible. No como una actuación religiosa, sino como una transformación real en la manera de hablar, de reaccionar y de vivir.

Pedro es un ejemplo perfecto de esto. El mismo hombre que negó a Jesús por miedo ahora hablaba con denuedo frente a los mismos sistemas que antes lo intimidaban. ¿Qué cambió? No fue solo información nueva, ni una técnica de liderazgo. Fue su encuentro con Jesús resucitado, su restauración personal y el tiempo que pasó siendo formado por la presencia de Cristo.

Y aquí es donde todo lo que hemos aprendido se conecta:

- Cuando conozco a Jesús, empiezo a entender su corazón.
- Cuando permanezco en Él, su vida comienza a fluir en mí.
- Cuando lo contemplo, su carácter empieza a reflejarse en el mío.
- Cuando paso tiempo con Él en lo secreto, encuentro fuerza para lo público.
- Cuando me encuentro con Él en mis momentos más débiles, mi fe es restaurada.

El resultado de todo eso no es solo sentirme más espiritual... es convertirme en una persona distinta.

La meta de esta serie nunca fue que tengamos devocionales más largos o oraciones más bonitas. La meta es que, al final, las personas que nos rodean puedan percibir algo diferente en nosotros y, aunque no sepan explicarlo, puedan notar que hay una influencia que no es humana... sino divina.

No porque seamos perfectos, sino porque **hemos estado con Jesús.**

Y eso me llena de esperanza, porque no tengo que tratar de impresionar al mundo con mi propia fuerza. Mi responsabilidad es permanecer cerca de Cristo; la transformación visible es una consecuencia de esa cercanía.

VERSÍCULO DE REFUERZO

“Mas todos nosotros, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados... en la misma imagen.”

2 Corintios 3:18

APLICACIÓN PRÁCTICA (PARA HOY)

1. Hoy voy a evaluar si mi vida refleja que paso tiempo con Jesús. No desde la culpa, sino desde la honestidad. ¿Mis palabras, mis reacciones y mis decisiones muestran algo de su carácter?

2. Hoy voy a recordar que mi mayor impacto en los demás no vendrá de mis habilidades, sino de mi cercanía con Cristo. Eso me libera de la presión de ser impresionante y me enfoca en ser fiel en mi relación con Él.

3. Hoy voy a pedirle a Dios que mi vida sea una evidencia silenciosa pero clara de su presencia. Que incluso sin muchas palabras, las personas puedan notar paz, amor, paciencia y esperanza en mí.

ORACIÓN

“Señor Jesús,
gracias por este camino que me has permitido recorrer durante estos días. Gracias porque me has mostrado que la intimidad contigo no es solo un acto privado, sino la fuente de una vida transformada.

Hoy te pido que todo lo que has comenzado a formar en mi interior continúe creciendo. Que mi carácter, mis palabras y mis decisiones reflejen que paso tiempo contigo. No para mi gloria, sino para que otros puedan conocerte a través de lo que ven en mi vida.

Espíritu Santo, ayúdame a no volver a una fe superficial o distante. Recuérdame constantemente que mi mayor fortaleza no está en mis capacidades, sino en mi relación con Jesús.

Que así como reconocieron a los discípulos porque habían estado contigo, también mi vida pueda ser una señal viva de tu presencia en este mundo.

En el nombre de Jesús,
Amén.”